

Más cerca de la iglesia

SÁBADO

04

MARZO

“Juntos y en armonía”

Propósito: Enfatizar la importancia de la unidad en los miembros de iglesia, ya que la unidad es un atributo de Dios, quien desea que se reproduzca en la iglesia.



Por:
 Pr. David Xolo Xala

SERVICIO DE CANTO

8:45 – 9:00

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL

9:00 – 9:30

1. Bienvenida
2. Himno de alabanza
3. Lectura bíblica
4. Oración de rodillas
5. Nuevo horizonte
6. Himno de alabanza
7. Misionero mundial
8. Informe del secretario (Tabla comparativa)

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO

9:30 – 10:45

- | | |
|-------------|--|
| 9:30-9:40 | Confraternización y registro de la tarjeta |
| 9:40-10:10 | Repaso de la lección |
| 10:10-10:20 | Actividad en el Grupo Pequeño: |
| 10:20-10:35 | Capacitación “Primero la Misión” |
| 10:35-10:45 | Crecimiento Integral |

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL

10:45-10:50

Clausura

Sugerencias

En este programa pueden participar de 4 a 10 personas, alternando las participaciones en la actividad congregacional. Además, se requiere de los siguientes materiales para su desarrollo: aceite de oliva, perfume y un mural con dos montañas de fondo, uno al norte y otro al sur, y una nube sobre ella.

Uso de materiales y participaciones: Los materiales se emplearán de manera ilustrativa a medida que se vaya desarrollando el programa. El mural debe estar colocado en la plataforma desde el inicio del programa. Y, el aceite y perfume, se usarán para su ilustración en su respectivo momento. Los participantes deben dramatizar a David y sus hermanos orando y cantando en la cueva de Adulam. Otro participante, dramatizará el personaje del sumo sacerdote Aarón cuando fue ungido por Moisés.

Servicio de canto (8:45-9:00)

Himno #12 “Todos juntos reunidos”, #533 “Cuán bueno y agradable”, #193 “Dios nos ha dado promesa”, #485 “Unidos en verdad”.

Introducción

Vivir en armonía es un desafío constante, a veces difícil, pero no imposible, sobre todo cuando buscamos el Espíritu Santo para hacerlo. Cuando de manera personal o como iglesia buscamos la paz y la armonía, dice la Palabra de Dios, que el Señor envía su bendición y vida eterna. El programa de Escuela Sabática de esta mañana, tiene el propósito de enfatizar la unidad y la armonía de la iglesia que describe el Salmo 133. Una unidad buena y agradable, que permite a los hijos de Dios prepararse para recibir del Señor sus ricas bendiciones.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

¿Te has preguntado cuál es el deseo de Dios y de Cristo para con su iglesia? Si. Es la unidad. La unidad de la iglesia es el gran anhelo que hay en el corazón de Dios. La unidad tiene su fundamento en Dios y este principio se enseña en toda la Biblia. En esta mañana, aprenderemos sobre la importancia de la unidad y las ricas bendiciones que podemos obtener de ella, al practicarla como iglesia y como familia.

Para empezar, le extendemos una cordial bienvenida a todos los presentes que nos acompañan este sábado para adorar “juntos y en armonía” al Padre celestial.

Himno de Alabanza

(Dramatización de David y su familia).

Hay un hermoso salmo que exalta la unidad entre hermanos, y es el Salmo 133. Este salmo fue compuesto mientras David se encontraba en la cueva de Adulam, acompañado por sus hermanos y su padre. El hijo de Isaí había probado las amarguras de la desconfianza de sus propios hermanos; pero ahora, la armonía reemplazaba la discordia y llenaba de regocijo su corazón. El hijo de Isaí podía producir melodías con la voz y con su arpa mientras cantaba: ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es que habiten los hermanos juntos en armonía!”. PP. 645.4. No hay nada mejor que estar en paz y en armonía con la familia, sobre todo con la familia espiritual, donde nos reunimos para adorar y alabar el nombre del Señor. Entonar el Himno #12 “Todos juntos reunidos”.

Lectura Bíblica

El Salmo 133 pertenece a la familia de los salmos graduales (Sal. 120-134) que era una colección de cantos que entonaban los peregrinos judíos cuando venían desde lejanas tierras y subían a la Casa del Señor para la celebración de las fiestas de Jehová en Jerusalén. Era un momento de regocijo espiritual y armonía entre hermanos.

El salmo empieza con la palabra “mirad”, una invitación directa para mirar los beneficios de la unidad y la armonía. “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!”. Salmo 133:1

Oración de Rodillas

El salmista invita a mirar cuatro aspectos importantes de la unidad: es buena, es deliciosa, es armónica y es permanente. A estas cuatro características le preceden la palabra “cuán”, un prefijo que indica una intensidad grande, equivalente a “en gran manera”, “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso...!”

David invita a sus oyentes por medio de este canto a detenerse y contemplar la hermosura de la unidad entre hermanos. La unidad *es buena en gran manera* y merece nuestra atención (objetivamente). Pero también *es deliciosa en gran manera* (subjetivamente). Estas palabras hacen eco al relato de la creación del Génesis para indicar los árboles que eran buenos y deliciosos a la vista (Gn. 2:9). David está comparando la unidad y la armonía entre hermanos con la experiencia del Edén. Este es un llamado a la restauración, de vivir en paz y en armonía como lo fue en días del Edén, antes de la entrada del pecado. Dinámica de oración: Invitar a la iglesia orar por familias.

Himno de alabanza o canto especial

La tercera característica de la unidad es la permanencia. El término que usa el salmista es la palabra *habitar*. La palabra *habitar* tiene el sentido de permanecer, de estar siempre allí. Da la idea de pasar un periodo de tiempo largo y llevarse bien. No habla de un encuentro casual y fugaz de los hermanos sino una convivencia permanente y continua. Entonar el Himno #533 “Cuán bueno y agradable.”

Nuevo Horizonte

La cuarta característica de la unidad es la *armonía*. Que mejor que David, quien era compositor y músico, podía ayudar a los lectores a entender el significado de la armonía. No siempre hay armonía en la unidad. El estar juntos nunca es una garantía de unidad. A veces hay unidad por conveniencia. El tema principal del Salmo 133 es la armonía, ya que, a la palabra “juntos”, se le agrega el término “en armonía”. La armonía entre hermanos es como una buena melodía musical que capta la atención de las personas. En contraste, con las contiendas y divisiones que generan ruidos discordantes. De hecho, lo que hace la reunión de los hermanos un ambiente agradable, es la armonía.

El egoísmo es el gran enemigo de la armonía, porque no piensa en los demás, sino en la satisfacción propia. Mientras que la armonía enfatiza los diferentes dones y talentos; ni uno es más, ni otro es menos como instrumentos musicales bien ejecutados por una orquesta. Todos aportan para un mismo fin, ejecutando cada quién su instrumento, con la misma nota, hasta que sea oída la dulce melodía que alaba al Señor. La armonía, no significa que todos debemos ser iguales o que todos debemos estar de acuerdo, sino que todos somos parte de un cuerpo y trabajamos unidos para lograr un propósito en común, dejando a un lado las diferencias innecesarias que entorpecen la misión (Fil 2:2, 14-15).

Compartir el Nuevo Horizonte.

Himno de alabanza o canto especial

(Dramatizar el unguimiento de Aarón).

El salmista usa dos símbolos para ilustrar la importancia de la armonía y la bendición que podemos recibir de ella si la practicamos. La armonía es como el buen óleo, el aceite de la unción de Jehová. David, no pudo escoger una figura mejor para representar la armonía, que el aceite de la unción. Este aceite fue usado para consagrar al primer sumo sacerdote Aarón y el Santuario (Ex. 30:23-25; Lev. 8). Con este santo óleo se consagraban también a los reyes y profetas para el desempeño de una tarea santa de parte de Dios. Este aceite representaba la unción del Espíritu, la presencia de Jehová en ellos (1 Sam. 10:1; 16:14). La armonía entre hermanos, por lo tanto, es una muestra visible de la consagración del pueblo al servicio del Señor y posee la unción de Jehová. Entonar el Himno #193 Dios nos ha dado promesa.

Misionero Mundial

(Mural de fondo)

El siguiente símbolo que utiliza el salmista para ilustrar la importancia de la armonía es “el rocío que descende” sobre el monte Hermón y los montes de Sion.

Nunca fue el plan de Dios que las doce tribus de Israel estuvieran en conflictos. La referencia al “rocío que descende” sobre el monte Hermón, la montaña principal de Israel (al norte), y el monte Sion, la montaña principal de Judá (al sur). Borra cualquier tipo de división que pudiera existir entre hermanos (1 Rey. 12:19). El rocío en la Biblia representa al Señor: “Yo seré a Israel como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano”. Oseas 14:5. Es importante señalar, que los verbos “descender” y “bajar”, que se refieren al “aceite de la unción” y “al rocío”, se les menciona tres veces en el Salmo 133, lo que significa que la armonía viene de arriba hacia abajo, es decir, viene de Dios.

Por lo tanto, la falta de armonía que vemos por doquier es producto del pecado y solo puede ser resuelta por intervención divina. Nadie puede crear la unidad de la iglesia. La armonía solo es posible cuando la presencia del Señor descende sobre la familia y la iglesia. Cuando estamos dispuestos a contemplar su hermosura y disfrutar de ella. Cuando abrimos nuestros corazones para recibir la Santa Unción del Señor y el Rocío de la mañana. Compartir el Misionero Mundial.

Informe Secretarial

El Salmo 133 enfatiza a Sion como el lugar donde el Señor envía su bendición. ¿Y cuál es la bendición más grande que pueden recibir los hermanos que habitaban juntos y en armonía? La respuesta lo da el mismo salmo: vida eterna. Es importante señalar que la vida eterna viene como resultado de la unidad y la armonía entre hermanos. Presentar el informe secretarial.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

Lectura del versículo de memoria de la lección de Escuela Sabática.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:45

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:45 – 10:50

Himno final

La unidad y armonía entre hermanos trae grandes bendiciones. No solamente disfrutamos de la paz que mana de ella, sino también de santidad al estar la presencia de Dios con nosotros. “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. Hebreos 12:14. “De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”. Juan 13:20. Entonar el Himno #485 “Unidos en verdad.”

Oración final

La última oración de Cristo en favor de sus discípulos fue por la unidad de la iglesia. Su pequeña iglesia sería enviada a evangelizar el mundo. Y el mundo creería solamente cuándo, como iglesia, manifestarán unidad y armonía entre hermanos. (Jn. 17:20-26). Oremos al Señor por la unidad de la iglesia, pero, sobre todo por la armonía como hermanos. Para que la unción del Señor esté sobre nosotros y el rocío de la mañana riegue nuestros corazones todos los días.